

ta— el que fué llamado «La espada del Islam», el famoso Dragut, brazo derecho de Barbarroja, sin embargo, el protagonista es el genovés Próspero Adorno, que aparece al comienzo de la novela por contingencias de la guerra y enemistades familiares, remando como galeoto al lado de Bragut. La novela es rica en episodios y cambios de fortuna. Bien escrita e interesante, la leerán a gusto las jóvenes. (Orbi.)

WARWICK, Deeping. Trad. Fernando Gutiérrez: *Cuando el amor acaba*. Ed. Lara. Barcelona, 1955. 368 págs. 11 × 17. T. 40 pesetas.

Una interesante novela del conocido escritor anglosajón. Bien escrita y llevada sin desmayo, quiere mostrarnos una lección de amor paterno. Dos figuras bien dibujadas, los Sorrell, padre e hijo. Un antiguo capitán realiza una serie de sacrificios de orden moral y físico, para conseguir que su hijo ocupe un puesto en la sociedad. Pese al bello fondo moral, ciertos episodios hacen que la presente obra deba ser leída sólo por personas formadas. (Orbi.)

WORLEY, Dorothy. Trad. Manuel Torrente: *El triunfo del doctor Brent*. Ed. Planeta. Barcelona, 1955. 267 págs. 13 × 19. T. 50 pesetas.

Un joven médico, hijo de un célebre traumatólogo, abandona el porvenir que le aguardaba junto a su padre, para marchar a una pequeña localidad, y, ayudando allí al viejo doctor en medicina general, lucha contra la implantación de abusos e inmoralidades establecidas por la nueva clínica al mando de un médico sin escrúpulos, antiguo internado de un manicomio, que, al fin se suicida. Junto a esto un episodio amoroso, en el cual el joven doctor encuentra la mujer de sus sueños. Sin graves defectos para personas mayores. (Orbi.)

MOELLER, Charles. Trad. García Yebra. *Literatura del siglo XX y cristianismo*. Ed. Gredos. Madrid, 1955. 557 págs. 14,5 × 20,5. R. 94 pesetas.

Es este un libro que ha de obtener seguramente un gran éxito en librería. Y no sólo por lo sugestivo del tema y por el acierto con que aparece tratado, sino por el seguro juicio que emite sobre cada uno de los autores que enjuicia no sólo desde un punto de vista literario, sino también, desde un punto de vista de crítico moral y ortodoxo. Con un modo de ver muy amplio, y desde luego, sin ninguna extremosidad, va sometiendo a disección la obra de los novelistas y hasta ensayistas que más privan en los ambientes literarios de nuestra época. Eso no quiere decir, sin embargo, que no deje de señalar el peligro donde exista como tal y que incida por tanto en una especie de concordismo o de irenismo. Los juicios que emite son siempre ortodoxos y expresados en un admirable estilo literario, al que sirve muy bien una traducción cuidadosa y ejemplar.

GUY, Marester. Trad. María de Quadras: *Expediciones al Himalaya*. Ed. Juventud. Barcelona, 1955. 192 págs. 14,5 × 22. T. 75 pesetas.

Para entrar en materia, Marester nos ofrece un primer capítulo dedicado a los prolegómenos del alpinismo. Después, vuelve su atención completa al Himalaya para no abandonarlo. Nos relata las principales expediciones emprendidas a los más altos e importantes picos de la Gran Cordillera. No olvida fecha, lista de los componentes del grupo, ni tampoco, contamos los accidentes sobrevenidos o las causas del fracaso. Más extensa, como es natural, en la parte dedicada al Everest. Los detalles que da Marester de todas las